



# WRM BOLETIN

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales



número 141 - Abril 2009

## NUESTRA OPINIÓN

- La FAO no tiene tiempo para “distraerse” de su misión de promover las plantaciones

## COMUNIDADES Y BOSQUES

- Bolivia: por la protección de los últimos pueblos indígenas aislados
- India: miembros de la tribu Lepcha arrestados por oponerse a un megaproyecto hidroeléctrico
- “Save the Mekong”, una coalición para mantener vivo al río
- Uganda: declaración de los Batwa reclama su derecho a ser reconocidos

## COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

- Brasil: en el Día de la Mujer, campesinas en lucha contra las plantaciones forestales
- China: frente a dos calamidades -la deforestación y los monocultivos de árboles
- Mozambique: proyecto de plantaciones de pinos trae desgracias a 31 familias en el Norte
- Venezuela: expropiación de monocultivos de árboles de Smurfit, una medida cargada de futuro
- Brasil: ocupación de plantaciones forestales de Veracel en reclamo de reforma agraria

## DECLARACIÓN DE LA REUNIÓN DEL WRM

- Declaración de Heredia “Clima, bosques y plantaciones”

## MAS SOBRE PLANTACIONES

- Ignorancia con premeditación: la FAO y las plantaciones industriales de árboles
- FSC: cada vez más solo en el camino de la certificación de las plantaciones de árboles
- Nuevas herramientas informativas del WRM

## NUESTRA OPINIÓN

### - La FAO no tiene tiempo para “distraerse” de su misión de promover las plantaciones

La FAO publicó recientemente la edición 2009 de su informe “Situación de los Bosques del Mundo” donde, como de costumbre, las plantaciones de árboles forman parte de dichos “bosques”. A pesar de toda la evidencia documentada por el WRM y otros, que prueba que los monocultivos de árboles terminan siendo un desastre social y ambiental – que incluye la destrucción de los bosques – la FAO continúa otorgando un disfraz “ecológico” a la industria de las plantaciones, al definir las como “bosques plantados”.

En su reciente informe, cuando describe la situación en América Latina, la FAO dice que “los bosques plantados aumentarán”, pero que “no obstante, la creciente tasa de plantación no será suficiente para compensar la continua deforestación.” En el idioma de la FAO esto significa que si se plantaran, por ejemplo, monocultivos de eucaliptos en una superficie de tierra equivalente al área deforestada, la deforestación habría sido “compensada” y por lo tanto no habría ocurrido. Para decirlo en los términos más simples posibles, según la FAO, 5 bananas menos 5 manzanas = 0 bananas.

¿Cómo puede un bosque tropical biológicamente diverso ser equiparado a un monocultivo de árboles exóticos? Para la FAO la respuesta es simple: porque ambos producen madera. Si bien la FAO no explica esto claramente, un ejemplo basta para probarlo. Hasta el año 2000, la FAO no definía las plantaciones de árboles de caucho como “bosques plantados”. Sin embargo, en 2000 dichas plantaciones se volvieron súbitamente “bosques plantados”. La razón principal de este milagro fue que los precios del caucho habían bajado repentinamente y los árboles de caucho estaban siendo cortados y transformados en productos madereros. De este modo, se volvieron proveedores de madera y, por lo tanto, merecían ser clasificados como “bosques plantados” porque, para la FAO, un bosque es simplemente un sistema que produce madera.

Obviamente, esto es absurdo. Es absolutamente claro que los monocultivos de árboles no tienen nada en común con los ecosistemas forestales. Mientras los últimos proporcionan alimentos y un hábitat para incontables especies de flora y fauna nativas, los primeros están básicamente desprovistos de biodiversidad. Mientras los bosques regulan el ciclo hidrológico, las plantaciones agotan los recursos hídricos. Mientras las plantaciones tienen como consecuencia la exportación de los nutrientes del suelo, los bosques los reciclan constantemente. Mientras los bosques proveen de medios de vida a los pueblos del bosque, las plantaciones destruyen los recursos de los que dependen las comunidades locales.

Es importante enfatizar que la definición de bosque no es un tema académico o lingüístico: es un tema político que en los hechos tiene graves consecuencias sociales y ambientales. Definir las plantaciones como bosques otorga poder al sector empresarial – particularmente a las empresas de plantaciones – y debilita a las comunidades locales que se les oponen para proteger sus medios de vida. Al no aceptar un cambio en su definición, la FAO continúa contribuyendo a esto.

Afortunadamente, la FAO está quedando cada vez más aislada en esta materia. En 2008, un grupo de más de 100 profesionales y estudiantes forestales de 29 países publicó una declaración en la que afirma que “A nivel de todo el mundo los gobiernos están promoviendo activamente la expansión de monocultivos de árboles a gran escala, a pesar de los graves impactos sociales y ambientales ya constatados en las plantaciones existentes. Quienes impulsan este modelo afirman que las plantaciones son bosques, lo cual no es cierto. Las plantaciones no son bosques. Lamentablemente, muchos de nuestros colegas forestales apoyan ese modelo y nuestras instituciones de enseñanza continúan preparando nuevas generaciones de profesionales forestales formados para perpetuar y ampliar este tipo de modelo forestal que pretende ver bosques donde no los hay.”

En setiembre pasado, una representante del WRM presentó dicha declaración ante algunos funcionarios de la FAO en Roma, quienes admitieron su preocupación en torno a ciertos tipos de plantaciones de árboles que, según reconocieron, tienen impactos negativos. Sin embargo, su respuesta fue que, por el momento, la organización no estaba dispuesta a cambiar su definición porque esto “distraería su atención del proceso de formulación de directivas para mejorar las plantaciones.”

Esto es increíble. ¿Cómo puede una organización tan poderosa como la FAO hacer creer que no le es posible llevar a cabo, al mismo tiempo, dos tareas relacionadas? ¿Es tan difícil cambiar una definición mientras se sigue avanzando simultáneamente en el proceso

de proporcionar lineamientos para las plantaciones? La respuesta obvia es que la FAO no quiere cambiar una definición que ha demostrado ser tan eficaz para expandir las plantaciones haciéndolas pasar por “bosques plantados”.

El hecho es que la FAO sigue siendo un actor principal en la promoción de las plantaciones. La evidencia de esto surge también de su reciente informe sobre el estado de los bosques del mundo. Al analizar los posibles impactos de la actual crisis económica sobre el sector forestal, el informe sugiere “la búsqueda de un ‘camino ecológico’ para el desarrollo”, por ejemplo – ¡oh, sorpresa! – “por medio de la forestación y la reforestación”. En idioma FAO, esas dos palabras – forestación y reforestación – designan el mismo tipo de monocultivos de árboles que están perjudicando a las personas y el medio ambiente. Tales plantaciones contarán no sólo con el disfraz de “bosques plantados”, sino también con credenciales sociales y ambientales falsas, gracias a los lineamientos voluntarios de la FAO para “mejorarlas”. Esto, y no el argumento de la organización de que no tiene tiempo para “distracciones”, explica su renuencia a adoptar una definición de bosques sería, que excluya las plantaciones.

Le guste o no a la FAO, más y más personas en todas partes del mundo alzan sus voces para decir la simple y obvia verdad: ¡las plantaciones no son bosques! La FAO puede fingirse sorda, pero el mensaje es cada vez más fuerte y claro.

[inicio](#)

---

## COMUNIDADES Y BOSQUES

### - Bolivia: por la protección de los últimos pueblos indígenas aislados

Hemos recibido recientemente una publicación de FOBOMADE y Rainforest Foundation Norway, de 2008, autoría de Pablo Cingolani, Álvaro Díez Astete y Vincent Brackelaire: “Toromonas. La lucha por la defensa de los Pueblos Indígenas Aislados en Bolivia”, que da cuenta exhaustiva de la situación de estos pueblos en la región.

Entre los diversos artículos de la publicación queremos destacar el que hace referencia a la aprobación por parte del gobierno de Bolivia, de la Resolución 48, que supone una medida histórica en defensa de un pueblo indígena aislado:

“El gobierno de Bolivia, encabezado por el primer indígena que asumió la presidencia de la república del país, Juan Evo Morales Ayma, aprobó el 15 de agosto de 2006 una histórica resolución con relación a la situación de los últimos pueblos indígenas aislados que habitan el territorio boliviano. Al respecto, el presidente decretó como ‘Zona Intangible y de Protección Integral de Reserva Absoluta’ a los territorios dentro del Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado (PNANMI) Madidi --un área protegida nacional de casi 19.000 kilómetros cuadrados y uno de los reservorios más destacados de biodiversidad en el ámbito planetario-- donde vive uno de los últimos pueblos aislados del país y del mundo, que se presume sea heredero de los Toromonas históricos (ver Boletín N° 105 del WRM), que a comienzos del siglo XX abandonaron el contacto con la sociedad boliviana huyendo del genocidio de la época del caucho.

Esta fue la primera vez en la historia republicana del país --en cuyo seno conviven naciones originarias tan relevantes como la Aymara, la Quechua y la Guaraní- que el Estado boliviano introduce dentro de su esfera de acción la problemática de los pueblos indígenas aislados, en situación de contacto inicial y/o en situación de extrema vulnerabilidad.

Dentro de la compleja y colosal realidad indígena, hasta el momento presente se cree que se debe considerar la existencia de al menos nueve grupos étnicos o segmentos de grupos étnicos aislados en Bolivia, pero ninguno en el carácter de ‘contacto inicial’.

Las poblaciones aisladas de las cuales se tienen referencias de variada calidad informativa, pero en todos los casos muy posibles de existir, son:

- \* Departamento de La Paz: Toromona, Araona, Ese Eja.
- \* Departamento de Santa Cruz: M'bya Yuki, Ayoreode.
- \* Departamento de Pando: Pacahuara.
- \* Departamento del Beni: Yuracaré, T'simanes, Mosekene.

En este nuevo país que se pretende construir, reparando el daño de un genocidio oculto y olvidado, cicatrizando heridas históricas, dejando a un lado omisiones escandalosas, la aprobación de la Resolución 48 que crea una zona de reserva absoluta para la protección de un pueblo indígena aislado en la selva amazónica, no sólo es un hito histórico sino la posibilidad de construir, de una vez, una plataforma para una acción efectiva que, desde el Estado plurinacional e intercultural que se busca instaurar a partir de los resultados de la Asamblea Constituyente Originaria, salve del exterminio a estos pueblos y garantice sus derechos humanos.

La Resolución 48 –que expresa la cristalización de años de trabajo en torno a la situación del pueblo aislado al interior del Parque Nacional Madidi- abre un precedente estratégico para la protección de los pueblos indígenas aislados de Bolivia y ella debe servir como esa plataforma visible y práctica que se reclama para futuras acciones gubernamentales que apelen no sólo a la fuerza y a la decisión nacionales, sino a la amplia solidaridad internacional en la materia, ya que los últimos pueblos indígenas aislados de Bolivia son también algunos de los pocos últimos pueblos aislados del mundo.

Además de la resolución de conformación de una zona de reserva absoluta para proteger al pueblo indígena aislado del Madidi, está en pleno desarrollo una serie de acciones de apoyo y fortalecimiento a las comunidades mestizas de su zona de influencia para evitar su trágica dependencia de una economía depredadora y que, por lo mismo, era la principal amenaza para el grupo humano que se pretende resguardar a través de la norma aprobada.

Desde una visión integral y a la búsqueda de una proyección del comunitarismo intercultural democrático al ámbito estatal y al conjunto de la sociedad, los pueblos indígenas aislados, por su interdependencia total con los territorios que ocupan y donde se preserva la biodiversidad en un equilibrio ancestral, se convierten en un arquetipo del nuevo paradigma socioestatal. No solamente podemos considerarlos como un tesoro cultural, sino también como un testimonio vivo y un espejo de que otra sociedad, más humana, más sana y más creativa, es posible”.

Extractado y adaptado de: “Zona de Reserva Absoluta Toromona: una medida histórica del gobierno de Evo Morales Ayma hacia una política nacional de protección integral de los últimos pueblos indígenas aislados de Bolivia”, por Álvaro Díez Astete y Pablo Cingolani, artículo de la publicación de FOBOMADE y Rainforest Foundation Norway, 2008, “Toromonas. La lucha por la defensa de los Pueblos Indígenas Aislados en Bolivia”, Pablo Cingolani/ Álvaro Díez Astete/Vincent Brackelaire, [http://www.cebem.org/admin/cmsfiles/publicaciones/Toromonas\\_.pdf](http://www.cebem.org/admin/cmsfiles/publicaciones/Toromonas_.pdf)

[inicio](#)

---

### **- India: miembros de la tribu Lepcha arrestados por oponerse a un megaproyecto hidroeléctrico**

La antigua tribu Lepcha estaba formada por moradores del bosque que vivieron aislados y conviviendo armónicamente con la naturaleza durante siglos. Eran cazadores y recolectores y llevaron una vida nómada hasta mediados del siglo diecinueve, cuando comenzaron a practicar la agricultura sedentaria. Son conocidos por su rico patrimonio cultural y su espiritualidad, así como por su carácter reservado, principalmente con los forasteros.

Los Lepchas habitan el valle de Dzongu, en el pequeño estado himalayo de Sikkim, cerca de la frontera con China. La zona, con una densa cobertura forestal, ha sido oficialmente demarcada como una reserva para la comunidad. Bordea la Reserva de Biosfera de Khangchendzonga y se ubica a unos 70 km al Norte de Gangtok, capital del estado; su límite al Sudeste es el río Teesta, considerado por los Lepcha como su río sagrado. El Teesta recorre una distancia de 414 km atravesando Sikkim, parte de las montañas Darjeeling y las planicies de Jalpaiguri, antes de desembocar en el Brahmaputra en Bangladesh. Con su denso bosque y su rica biodiversidad, la cuenca del río Teesta alberga uno de los 25 centros neurálgicos de la biodiversidad del mundo, y cualquier obstáculo en el curso natural del turbulento río tendría consecuencias desastrosas para las comunidades locales.

En 2003, se lanzó una iniciativa para construir 162 enormes represas hidroeléctricas en 16 estados indios, casi todas ubicadas en las zonas tribales y pobres del Norte. Siete represas se construirían dentro de la Reserva Dzongu, sobre el río Teesta y sus afluentes, como el río Rangyang, donde se proyecta construir la Represa Hidroeléctrica de Panan, de 280 MW. Por el momento dicho proyecto cuenta con la habilitación ambiental, pero aún falta la habilitación forestal y la de la CEA (Administración Central de Electricidad). El proyecto está siendo llevado a cabo por Himagiri Hydro Energy Ltd y promovido por Nagarjuna Fertilisers.

Los Lepchas se oponen a la realización de proyectos de gran envergadura ya que los consideran una amenaza, no sólo para el medio ambiente sino también para sus tradiciones y su cultura. Temen que la desaparición del río en una serie de túneles vaya acompañada de su propia marginación. Dos represas hidroeléctricas ya construidas, sumadas a otros factores, han comenzado a manifestar sus efectos negativos: los derrumbes y deslizamientos de tierra han aumentado en la región.

Los Lepchas se han unido para crear la organización Ciudadanos de Teesta Afectados (ACT) y lanzaron una campaña bajo la clásica forma de un *satyagraha* (movimiento no violento), que incluye marchas, ayunos y otras acciones por el estilo. La ACT ha encabezado las protestas en Sikkim contra los megaproyectos hidroeléctricos, sobre todo en la Reserva Protegida Lepcha de Dzongu. Lograron detener cuatro de los seis proyectos hidroeléctricos ubicados dentro de Dzongu, y ahora van tras el de la Represa de Panan.

El pasado 7 de febrero, la policía de Sikkim arrestó a 43 manifestantes, incluidas 7 mujeres y 2 jóvenes de la ACT, en base a una reclamación presentada por el gerente general de Himagiri Hydro Energy Private Limited, la empresa responsable del proyecto hidroeléctrico de Panan. Entre los activistas arrestados estaban Dawa Lepcha, Secretario General, Tenzing Lepcha y Gyatso Lepcha, Presidente de la organización Concerned Lepchas of Sikkim (CLOS) y Vicepresidente del Sangha de Dzongu, respectivamente. Aunque dos manifestantes jóvenes fueron liberados, los demás fueron puestos bajo custodia policial y encarcelados, acusados de haber provocado un incendio y haber entrado sin autorización al lugar del proyecto de represa.

Esta es la primera vez en la historia de Dzongu que la policía entra a la Reserva Lepcha y arresta a tanta gente.

La ACT había reclamado la liberación incondicional de los miembros detenidos por tratarse de arrestos arbitrarios. Finalmente solicitaron su liberación bajo fianza y, el 9 de marzo, la obtuvieron.

*"Dzongu es todo lo que nos queda, ¿cómo podemos permitir que lo destruyan?"*

Artículo basado en información proporcionada por Souparna Lahiri, correo electrónico: [souparna.lahiri@gmail.com](mailto:souparna.lahiri@gmail.com), y Voice of Sikkim, <http://www.voiceofsikkim.com/ACT/Environment/ACT/>.

inicio

---

## - "Save the Mekong", una coalición para mantener vivo al río

El Mekong es uno de los mayores ríos del mundo y corre a través de 4.350 km (2.703 millas) regando un área de 795.000 km<sup>2</sup>. (1) Aviva Imhof, de IRN, brinda una bella descripción: "el río Mekong es un caleidoscopio cambiante de culturas, geografías y vida animal y vegetal. Después de comenzar como un hilo de agua en el Tíbet, rápidamente adquiere fuerza y esculpe magníficas gargantas a través de la provincia china de Yunnan. Luego se transforma en lo que sigue siendo durante la mayor parte del resto de su recorrido: un curso de agua rápido y serpenteante que forma el corazón y el alma del Sudeste Asiático continental." (2)

El sistema del río es también la base de la seguridad alimentaria regional, ya que su rica biodiversidad acuática, superada únicamente por la del Amazonas, no sólo es el hogar de peces migratorios y de especies en peligro de extinción sino que también sostiene una de las industrias pesqueras continentales más productivas del mundo, principalmente industrias de pequeña escala. Además, los agricultores pueden obtener provecho del cultivo de arroz de secano y de los peces de agua dulce. Así, más de sesenta millones de aldeanos de China, Birmania, Tailandia, Laos, Camboya y Vietnam, que viven junto al río Mekong y lo comparten, dependen de él. Para ellos el agua es más que una fuente de vida: es una forma de vida.

Sin embargo, sordos a toda advertencia y ciegos ante el posible daño a la riqueza cultural y biológica de los ríos, así como a la supervivencia de las aldeas, los gobiernos de Camboya, Laos y Tailandia están planeando una serie de once grandes represas hidroeléctricas para las zonas bajas del río Mekong. El objetivo es satisfacer la creciente demanda urbana de electricidad e incluso exportar electricidad a ciudades distantes. Los grandes consorcios de empresas hidroeléctricas deben estar frotándose las manos ante la perspectiva de obtener enormes ganancias reemplazando un "río de vida" por una serie de embalses industriales.

Las represas ponen en peligro la ecología de los ecosistemas de río y bosque de la cuenca del Mekong, así como las vidas de millones de ribereños que dependen del río para sus ingresos y su seguridad alimentaria (ver boletín N° 136 del WRM), y todos los proyectos de desarrollo de los recursos hídricos propuestos son potencialmente nocivos para la ecología. Los estudios de evaluación realizados por el Centro de Recursos del Mekong confirmaron que las represas amenazan la viabilidad y la durabilidad futuras de los peces y la industria pesquera de la región, dado que impedirían la migración de los peces, degradarían los hábitats acuáticos y afectarían el régimen fluvial. Los estudios revelaron también que “no hay tecnología de mitigación alguna que pueda resolver efectivamente el efecto barrera de las grandes represas sobre las migraciones de los peces”, y que “(E)l costo de reemplazar este recurso esencialmente gratuito por otra fuente de alimentos, ingresos y empleo, sería prohibitivo. Con esta perspectiva, está claro que la conservación de las pesquerías es fundamental para mantener la seguridad alimentaria y la estabilidad social.” (3)

La generación de electricidad a gran escala – ¿para quién y para qué? – realizada en un lugar remoto desde donde se transporta hasta el consumidor a través de líneas de transmisión de larga distancia es uno de los temas clave subyacentes a este problema.

En respuesta, organizaciones no gubernamentales, lugareños, académicos, periodistas, artistas y gente común de los países del Mekong y de otras partes del mundo, que comparten la preocupación por el futuro del río Mekong, se unieron para crear una coalición. “Save the Mekong” (Salven al Mekong) fue creada para “proteger el río, sus recursos y el sustento de su gente, así como para alentar a los gobernantes a que adopten formas más sostenibles de satisfacer la necesidad de agua y energía eléctrica de las personas.”

La coalición creó una página web (<http://www.savethemekong.org>) y lleva a cabo una campaña en la que exhorta a los Primeros Ministros de Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam a permitir que el Mekong siga fluyendo libremente. Durante marzo y abril, los miembros de la coalición estarán repartiendo postales con la imagen del río Mekong y con una petición que solicita a los referidos gobiernos que Salven al Mekong y protejan los medios de vida de quienes de él dependen. Las postales pueden ser firmadas por personas tanto de los países que serían afectados por los proyectos como del resto del mundo. La coalición invita a quienes quieran apoyar la campaña a sumarse, además, firmando la petición en: <http://tinyurl.com/Save-the-Mekong>.

(1) <http://en.wikipedia.org/wiki/Mekong>

(2) World Rivers Review, International Rivers Network, <http://www.internationalrivers.org/files/WRRjune2007Final.pdf>

(3) [http://www.mekong.es.usyd.edu.au/events/past/Conference\\_Nov2008/AMRC%20fisheries%20Brief%209%20%20Final%20\(Engl\).pdf](http://www.mekong.es.usyd.edu.au/events/past/Conference_Nov2008/AMRC%20fisheries%20Brief%209%20%20Final%20(Engl).pdf)

[inicio](#)

## - Uganda: declaración de los Batwa reclama su derecho a ser reconocidos

Los Batwa (a menudo llamados “pigmeos”) son generalmente considerados como los moradores originales del bosque ecuatorial de la Región de los Grandes Lagos que comprende Uganda, Burundi, Ruanda y la República Democrática del Congo. En Uganda vivían en el Sudeste, en el bosque de las montañas Mufumbira. Eran cazadores-recolectores que dependían de los bosques para obtener sus medios de vida y encontraban en ellos el sustento para su vida social y espiritual.

En la década de 1930, el poder colonial británico declaró las tierras de los Batwa reservas forestales y reservas de caza, lo cual implicó que comenzara a restringirse el acceso de los Batwa a su propia tierra, a pesar de que los bosques seguían siendo económica y culturalmente importantes para ellos.

En 1991, y sin la participación de los Batwa, dichas reservas forestales se transformaron en parques nacionales en base al concepto colonial y neo-colonial de “Conservación como Fortaleza”: el Parque Nacional de Mgahinga Gorilla, el Parque Nacional Impenetrable de Bwindi y la Reserva Forestal Central de Echuya. El círculo alrededor de los Batwa se cerró: se les prohibió realizar sus actividades tradicionales en el bosque y fueron desplazados de sus tierras, recibiendo poca o ninguna compensación. Actualmente, casi la mitad no tiene tierras (ocupan tierras de otros y trabajan para patrones no batwa bajo contratos de servidumbre) y casi todos viven en condiciones de miseria. Sus niveles de atención médica, educación y empleo son inferiores a los de otros grupos étnicos vecinos.

En una declaración reciente (13 de febrero de 2009) presentada al gobierno de Uganda y firmada por representantes de 41 aldeas de 5 distritos del Sudoeste de Uganda, los Batwa afirman que actualmente “no tienen casa, no tienen tierra, y son una de las comunidades más pobres y marginadas de Uganda”. En su declaración agregan que “como somos indigentes, dependemos del trabajo informal para nuestra supervivencia y construimos refugios temporarios en tierras pertenecientes a otras comunidades vecinas. Contra lo establecido por las Normas Internacionales de Derechos Humanos y por la Constitución de la República de Uganda, se nos niega la oportunidad de tener una vida digna y contribuir al desarrollo nacional como otros ciudadanos del país”. En Uganda viven unos 6700 Batwa.

Como expresó un representante Batwa en la reciente reunión de donde surgió la declaración: “¿Cómo puede ser que a los animales se les proteja con armas de fuego y que nosotros, las personas, tengamos que sufrir? Nosotros hemos votado pero, ¿somos ciudadanos de este país?”

Un comunicado de prensa de la Organización Unida para el Desarrollo de los Batwa de Uganda (UOBDU por su nombre en inglés), relativo a la declaración de los Batwa, describe la triste e injusta indigencia de un pueblo originario que vivió, desde tiempos inmemoriales, en coexistencia con el medio ambiente: “Los Batwa acampan temporalmente en tierras de otros pueblos, en Kisoro, Kabale, Kanungu, Mbarara y Masaka, donde ofrecen trabajo a cambio de alimentos. Cuando esta condición no se cumple, la consecuencia es su expulsión de esas tierras privadas. La mujer Mutwa [Batwa] sólo recibe alimentos a cambio de su trabajo, que no son suficientes siquiera para alimentar a sus hijos pequeños. También se ve obligada a sacar a sus hijos mayores de la escuela para que vayan a trabajar.”

Los Batwa han presentado una reclamación básica de justicia: “Conscientes de que todos los seres humanos son iguales y que tienen los mismos derechos y libertades sin ningún tipo de distinción, todos los seres humanos merecen ser tratados con dignidad y respeto”. Recuerdan al gobierno que está obligado por la Constitución a “instituir un mecanismo eficaz para enfrentar cualquier peligro o situación que tenga como resultado el desplazamiento generalizado de personas o una perturbación grave de sus medios de vida”, situación a la que se ven enfrentados hoy.

En su declaración, los Batwa piden que se respete su “derecho fundamental a sus tierras ancestrales” y que, mientras esté pendiente la resolución de sus reclamos territoriales, “el gobierno les proporcione tierras alternativas” para su reubicación. Al mismo tiempo afirman que “ya que el bosque representa la base de nuestro patrimonio cultural y espiritual, el gobierno debería permitirnos acceder a él con el propósito de preservar nuestros valores culturales.”

Como declara el comunicado de prensa de UOBDU, “La declaración de los Batwa, ahora presentada al gobierno de Uganda, encabezará la estrategia de su continua lucha por el reconocimiento de sus derechos. Recomendamos especialmente que el gobierno preste atención a la difícil situación del pueblo Batwa y los integre a los esfuerzos de desarrollo nacional de Uganda. Los Batwa no tienen acceso a sus bosques y la mayoría carece de tierra. El gobierno de Uganda tiene obligaciones según el derecho internacional.” Ya es tiempo de que el gobierno actúe y repare una injusticia de larga data.

Artículo basado en: Comunicado de prensa de UOBDU del 23 de febrero de 2009, publicado en: [http://www.forestpeoples.org/documents/africa/uganda\\_batwa\\_declaration\\_press\\_rel\\_feb09\\_eng.pdf](http://www.forestpeoples.org/documents/africa/uganda_batwa_declaration_press_rel_feb09_eng.pdf), difundido por Amarantha Pike, correo electrónico: [amarantha@forestpeoples.org](mailto:amarantha@forestpeoples.org), y Declaración de los Batwa: [http://www.forestpeoples.org/documents/africa/uganda\\_batwa\\_declaration\\_feb09\\_eng.pdf](http://www.forestpeoples.org/documents/africa/uganda_batwa_declaration_feb09_eng.pdf).

[inicio](#)

---

## COMUNIDADES Y MONOCULTIVOS DE ÁRBOLES

**- Brasil: en el Día de la Mujer, campesinas en lucha contra las plantaciones forestales**

En el Día Internacional de la Mujer, una vez más, las mujeres lideraron en Brasil la lucha contra los monocultivos de árboles.

Como ocurre desde 2006, cuando cerca de 2 mil agricultoras de la Vía Campesina destruyeron varios invernaderos y alrededor de 8 millones de plantines de eucalipto de la empresa celulósica Aracruz Celulose (ver Boletín N° 104 del WRM), el 8 de marzo es un día de movilización y denuncia contra los monocultivos forestales.

En el Estado de Espírito Santo, unas 1.300 mujeres de la Vía Campesina llegaron en 14 ómnibus al puerto de Portocel en Barra do Riacho, Norte del Estado. El puerto es propiedad de Aracruz Celulose (junto con la empresa japonesa Cenibra, otra productora de celulosa) y es el único puerto de Brasil especializado en embarque de celulosa, con una capacidad de embarque anual de 7,5 millones de toneladas de celulosa. La medida, que duró cerca de media hora, detuvo por casi cinco horas las actividades de unos 50 camiones preparados para embarcar celulosa. También arrojaron pintura sobre fardos de celulosa, estropeando aproximadamente dos toneladas. (1)

La medida tuvo el objetivo de denunciar ante la sociedad la concentración de tierras de Aracruz Celulose, una de las principales representantes del agronegocio en el país. Cerca de 300 mil hectáreas de tierras están ocupadas por plantaciones de eucaliptos para producir celulosa de exportación, y parte de esas miles de hectáreas son tierras de comunidades indígenas, quilombolas, pescadoras y ribereñas. Aracruz Celulose también concentra el agua: consume diariamente 248 mil metros cúbicos de agua, lo que equivale al consumo de una ciudad de 2,5 millones de habitantes, para lo cual desvió parte del río Doce, perjudicando así a varias comunidades locales (ver Boletín N° 72 de WRM).

La ocupación de la tierra con monocultivos de eucaliptos se ha hecho a expensas de la soberanía alimentaria y en detrimento de la producción campesina. En una cartilla recientemente publicada por el Movimiento de Pequeños Agricultores de Espírito Santo, se contrasta la agricultura diversificada con la plantación de eucaliptos impulsada por las empresas ("Um alerta sobre o fomento florestal": [http://www.wrm.org.uy/paises/Brasil/Fomento\\_Florestal.pdf](http://www.wrm.org.uy/paises/Brasil/Fomento_Florestal.pdf)). Allí se puede ver claramente que para la familia campesina la producción diversificada es la que garantiza comida saludable y trabajo para toda la familia, en tanto que las plantaciones de eucaliptos solo les traen perjuicio. A pesar de ello, son las empresas forestales quienes continúan recibiendo mayor apoyo del Estado: a modo de ejemplo, el grupo Votorantim recibió recientemente un millón de dólares para comprar acciones de Aracruz y rescatarla de una posible quiebra.

Otra de las medidas de lucha contra el avance de las plantaciones forestales se llevó a cabo en el Estado de Maranhão, donde hay más de 10 municipios afectados por los monocultivos de eucaliptos. En la hacienda de Vale do Rio Doce, en Açailândia, mujeres de la Vía Campesina incendiaron varios atados de troncos de eucalipto. En esa zona el eucalipto plantado abastece una carbonería industrial que es responsable de una gran contaminación aérea que afecta las vidas de más de 1.800 habitantes del vecino Asentamiento California. La empresa tiene otras 200.000 hectáreas que se destinarán a la plantación de eucaliptos para abastecer a la celulósica Suzano Papel e Celulose, que se instalará en la región.

La acción se hizo en reclamo de políticas públicas que garanticen la soberanía alimentaria y energética de la población brasilera, en lugar del financiamiento de grandes proyectos del capital internacional que destruyen los recursos naturales y no generan empleos. (2)

Por otro lado, en el Estado de Rio Grande do Sul, unas 700 campesinas ocuparon la estancia Ana Paula, perteneciente a la empresa Votorantim Celulose y Papel (VCP), en Candiota. La ocupación se inició con el corte de eucaliptos del establecimiento y formó parte de la Jornada Nacional de Lucha de las Mujeres de la Vía Campesina con la finalidad de denunciar las consecuencias del monocultivo de eucalipto en la región: falta de agua para consumo humano y producción, desertificación y acidez del suelo, pérdida de biodiversidad con graves consecuencias para el ecosistema de praderas. Muchos vecinos de VCP ya sienten los impactos de los monocultivos, que han secado sus pozos y han alterado la fauna, provocando invasiones de animales que afectan sus cultivos. (3) Sin embargo, los dineros públicos, que salen de los bolsillos de la población en forma de impuestos, se siguen destinando a bancos y empresas del agronegocio que degradan el ambiente, expulsan a los campesinos del campo y no generan empleo.

La ocupación del establecimiento Ana Paula fue posteriormente reprimida con violencia por efectivos de la Brigada Militar.

Otras acciones de mujeres en Pernambuco, Paraná, São Paulo, Brasília, denunciaron los perjuicios de los grandes proyectos de irrigación, la cría extensiva de ganado para exportación a costa de bosques y biodiversidad, la producción de monocultivos de caña de azúcar, soja, eucalipto, pino; en definitiva, la expansión del agronegocio. (4)



Brasil tiene 130.000 familias sin tierra organizadas en campamentos, esperando derechos sobre la tierra, y más de 4 millones de familias sin tierra. "La aplicación de la reforma agraria y la consolidación de un nuevo modelo agrícola depende de la derrota del modelo económico actual", advierte Itelvina Masioli, de Vía Campesina. Es un modelo que se apropia y domina el agua, la tierra, las fuentes de energía, los minerales, las semillas y toda biodiversidad. La prestación de créditos rurales del gobierno federal al agronegocio en esta estación (2008/09) fue de unos 30.000 millones de dólares, mientras que para los emprendimientos familiares se destinaron tan solo unos 5.800 millones de dólares.

Hasta el propio Director General de la FAO, Jacques Diouf, apoyó las propuestas de la Vía Campesina. El segundo día de movilizaciones, Diouf recibió en Brasilia a una delegación campesina y escuchó un informe de las acciones. Declaró que su lucha es "justa y necesaria". (5)

Las mujeres campesinas, ribereñas, extractivistas, indígenas, quilombolas y sin tierra quieren denunciar con sus acciones políticas la extrema gravedad de la situación de los trabajadores rurales de Brasil. Frente a la represión y criminalización de las luchas sociales reafirman el derecho a luchar en defensa de la agroecología, la biodiversidad, la agricultura campesina en cooperación, la producción de alimentos saludables, la reforma agraria, la tierra, el agua, las semillas, la energía como bienes de la naturaleza al servicio de los seres humanos. Anuncian que: "rompemos el silencio para rescatar nuestra cultura y el conocimiento campesino, para rescatar nuestro Brasil. Y para eso convocamos a todo el pueblo brasileiro a ir a la lucha, unirse para construir un nuevo proyecto de desarrollo –que beneficie al pueblo brasileño". (6)

(1) "Via Campesina ocupa porto da Aracruz Celulose", Gazeta On Line, [http://gazetaonline.globo.com/\\_conteudo/2009/03/64300-via+campesina+ocupa+porto+da+aracruz+celulose.html](http://gazetaonline.globo.com/_conteudo/2009/03/64300-via+campesina+ocupa+porto+da+aracruz+celulose.html); "Mulheres da Via Campesina ocupam porto da Aracruz no ES", MST, <http://www.mst.org.br/mst/pagina.php?cd=6377>

(2) "Mulheres queimam toras de eucaliptos da Vale no Maranhão", MST, <http://www.mst.org.br/mst/pagina.php?cd=6393>

(3) "Trabalhadoras ocupam área da Votorantim no RS", MST, <http://www.mst.org.br/mst/pagina.php?cd=6381>

(4) Mulheres lutam contra agronegócio em quatro regiões, MST, <http://www.mst.org.br/mst/pagina.php?cd=6395>

(5) "Diretor-Geral da FAO elogia luta das mulheres camponesas", MST, <http://www.mst.org.br/mst/pagina.php?cd=6425>

(6) "Mujeres campesinas en la lucha contra el agronegócio, por Reforma Agraria y Soberanía Alimentaria", Declaración, <http://www.mst.org.br/mst/pagina.php?cd=6396>

inicio

## - China: frente a dos calamidades -la deforestación y los monocultivos de árboles

La entrada de China al mercado capitalista mundial, con la consiguiente expansión acelerada de su economía, se ha caracterizado por una creciente y voraz demanda de madera.

El camino hacia la industrialización se tragó primero los bosques del país. La tala desenfundada llevó a la pérdida irreversible de riquezas naturales de China y la consiguiente desertificación acelerada, deterioro de la biodiversidad y pérdida de bosques a tal punto que casi no quedan bosques primarios en el país. El caso de Yichun ayuda a ilustrar este asunto. El corresponsal de *The Guardian*, Jonathan Watts, informa (1) que en "Yichun, una ciudad del nordeste, ubicada en la provincia de Heilongjiang, cerca del río congelado que la separa de Siberia, los bosques fueron tan densos en otros tiempos que la zona era llamada la "Gran Jungla del Norte". Pero más de cincuenta años de tala insostenible han causado estragos. Yichun fue clasificada el año pasado (2008) como una de las 12 ciudades chinas cuyos recursos han sido agotados. Dong Zhiyong, ex viceministro de la administración forestal, dijo que "la situación actual es tal que no tenemos más madera para cortar. Ninguno de los bosques está lo suficientemente maduro."

Con el suelo expuesto a la erosión, feroces tormentas de arena han azotado al país mientras la deforestación – principalmente en los tramos altos de los sistemas fluviales – ha contribuido a provocar inundaciones devastadoras que causaron miles de muertos y el desplazamiento de millones de personas.

En 1998, se decretó la prohibición radical de la tala. Sin embargo, el consumo de madera continuó aumentando, ahora a expensas de los bosques de países vecinos (como Birmania, Camboya, Rusia), así como de países lejanos como los de África Occidental, entre otros.

La necesidad de materia prima para la fabricación de papel se sumó a la demanda de madera y, como resultado, China lanzó en 2000 un Programa de Plantaciones de Árboles Maderables de Rápido Crecimiento y Alto Rendimiento. Dicho programa – parte de un conjunto de seis programas clave – debía aplicarse en 18 provincias del Este y el Sudoeste y, para el año 2012, el gobierno tiene como objetivo haber plantado un área de 44 millones de hectáreas (ver boletín N° 85 del WRM). Esto implicó modificar el régimen de propiedad de la tierra, la cual pasó de ser manejada por el Estado o de propiedad colectiva, a ser privatizada, en un país cuya población agrícola es de 1.000 millones de personas, sobre un total de 1.500 millones.

Se redujeron los impuestos y se liberalizó la gestión de las plantaciones de árboles de rápido crecimiento y alto rendimiento, con el fin de atraer inversiones privadas. Según un informe canadiense (2), “luego de reconocer la propiedad individual e incentivar la empresa privada, las reformas apuntan ahora a la gestión a gran escala de los recursos naturales”.

Una cantidad de empresas de papel y celulosa aprovecharon la oportunidad y llegaron a China para invertir en la plantación de árboles y la fabricación de papel. Stora Enso, que tiene negocios tales como una empresa integrada de celulosa y papel en la región autónoma de Guangxi Zhuang, que arrienda 91.000 hectáreas de tierra para sus plantaciones de eucaliptos, planea alcanzar las 160.000 hectáreas en 2010 para abastecer su proyecto de papel y celulosa en Beihai (3). Asia Pulp and Paper tiene participación en más de 20 empresas de papel y celulosa, así como más de 20 plantaciones de árboles en China. (4) La finlandesa UPM-Kymmene también está considerando invertir más en el país, plantando árboles de rápido crecimiento. (5)

Pronto sonó una alerta: la provincia de Guangdong sufrió una gran sequía coincidentemente con el establecimiento de unas 700.000 hectáreas de plantaciones de eucaliptos. Las autoridades locales, así como miembros de la Academia China, explicaron la relación entre el creciente número de plantaciones de eucaliptos y el empeoramiento de la sequía en Guangdong (ver boletín N° 106 del WRM).

La debilidad del modelo de monocultivo – que carece de la protección natural que ofrece la biodiversidad – quedó en evidencia en el caso de las plantaciones de álamos, los cuales se volvieron propensos al ataque de insectos que causan daños graves en troncos y hojas.

Para arreglar este desastre se introdujo un problema peor: los árboles genéticamente modificados. Se desarrollaron dos variedades de álamos genéticamente modificados con apoyo de Alemania, la FAO y el PNUD: *Populus nigra* y *Populus hybrid*, llamados Álamo-12 y Álamo-741, los cuales producen en sus hojas una toxina Bt que mata a los insectos que las comen. (6)

En 2002, ambas variedades fueron aprobadas para uso comercial. El álamo es un árbol de crecimiento rápido y los planes implicaban el establecimiento de plantaciones comerciales con un período de rotación de diez años, cubriendo un área de aproximadamente 17 millones de hectáreas para el año 2012. (7)

China es el primer país que aprobó la comercialización de los árboles transgénicos. Según Huoran Wang, de la Academia China de Forestación, “El área exacta de plantaciones de árboles transgénicos no puede calcularse debido a la facilidad de propagación y comercialización de los mismos y a la dificultad de distinguir morfológicamente los árboles modificados genéticamente de los que no lo son.” Y agrega que “se cambian muchos materiales de un vivero a otro y es difícil rastrearlos.” (8)

A pesar de las afirmaciones oficiales respecto a que los álamos transgénicos eran variedades femeninas con fertilidad alterada – lo cual evitaría supuestamente la reproducción cruzada – el Instituto de Ciencia Ambiental de Nanjing ya descubrió genes de álamos transgénicos en variedades naturales. La amenaza de la contaminación transgénica se ha vuelto una trágica realidad.

El caso de China ejemplifica los problemas intrínsecos de los monocultivos de árboles, así como los que surgen por tratar de resolverlos por medio de la manipulación genética. La reforestación es, por supuesto, necesaria en un país donde quedan pocos bosques, pero mucho dependerá de cómo se la entienda. La reforestación puede significar o bien mayores monocultivos de especies

de árboles de crecimiento rápido para la producción de madera – incluidos los árboles transgénicos – o bien plantaciones biodiversas, adaptadas a los ambientes locales y que apunten a la restauración de los bosques. Plantar miles de millones de árboles – como se hace actualmente en China – puede ser muy bueno o muy malo, dependiendo de cómo se implemente. Esperamos que el enorme esfuerzo que el pueblo y el gobierno chinos realizan cada año tenga el resultado positivo de ayudar a recuperar los bosques nativos del país.

(1) "China's loggers down chainsaws in attempt to regrow forests", Jonathan Watts, guardian.co.uk, miércoles 11 de marzo de 2009, <http://www.guardian.co.uk/environment/2009/mar/11/china-forests-deforestation>.

(2) "The Development of China's Forestry Sector and Its Implications for Canada", Jason (Guangyu) Wang, CIC Junior Fellow Preliminary Paper, julio de 2008, [http://www.canadianinternationalcouncil.org/download/resourcece/archives/foreignpol/cic\\_wang\\_e](http://www.canadianinternationalcouncil.org/download/resourcece/archives/foreignpol/cic_wang_e).

(3) "Stora Enso: Sustainable paper production", China Daily, 2008, [http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2008-10/24/content\\_7136326.htm](http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2008-10/24/content_7136326.htm).

(4) "Special supplement: APP China pushes green initiative in making white paper", Fu Yu, China Daily, 2008, [http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2008-04/12/content\\_6611376.htm](http://www.chinadaily.com.cn/cndy/2008-04/12/content_6611376.htm).

(5) "Nation's Tree-planting Strategy to Meet Paper Sector's Needs", China Daily, <http://www.china.org.cn/english/BAT/87695.htm>.

(6) "Seeing once is better than studying a thousand times", GMO Safety, <http://www.gmo-safety.eu/en/wood/poplar/325.docu.html>.

(7) "The New Chainsaw", Katie Shafley, The Dominion, [http://www.dominionpaper.ca/environment/2006/05/20/the\\_new\\_ch.html](http://www.dominionpaper.ca/environment/2006/05/20/the_new_ch.html).

inicio

---

### - Mozambique: proyecto de plantaciones de pinos trae desgracias a 31 familias en el Norte

Treinta y una familias de los distritos de Lichinga y Sanga en el Norte de Mozambique están sin producción en esta zafra 2008/2009, debido al retiro obligatorio de sus áreas de cultivo (*machambas*) a otras nuevas, mediante un megaproyecto de "reforestación". La población culpa a los proyectos de reforestación por la devastación de sus machambas.

Hace menos de 10 años, Niassa fue identificada por el gobierno de Mozambique y la organización Ayuda Bilateral Sueca como una de las regiones del mundo con mayor potencial para la producción de madera. Se identificaron más de 2,4 millones de hectáreas para posibles plantaciones madereras.

Con el objetivo de incentivar la inversión en el sector forestal, en 2006 se creó la Fundación Malonda con el objetivo de realizar asociaciones con inversores nacionales y extranjeros. Para asegurar y atraer las inversiones, la Fundación tenía la necesidad de conseguir concesiones en vastas superficies de tierra. En Mozambique, el Estado es dueño de toda la tierra y puede conceder el derecho a tierras comunitarias solamente a través de un proceso de consulta y negociación comunitaria. En la práctica, las consultas y negociaciones no fueron suficientemente amplias y participativas.

Un nuevo informe de la *Helpdesk* de Ayuda Bilateral Sueca (octubre de 2008) sobre las consultas y negociaciones en torno a tierras comunitarias, confirmó lo que hace mucho se constató en el terreno: "una tendencia a trabajar solamente con los líderes tradicionales... lo que está redundando en un sentido de marginalización por parte de la población."

Son muchas las veces en que las autoridades tradicionales, por ignorancia de la ley que regula el uso de la tierra y por intereses financieros, firman documentos de quienes invierten en la zona de reforestación, poniendo en riesgo los derechos de uso de la misma por parte de los campesinos. Los empresarios mantienen contactos con las autoridades de las respectivas regiones al tuntún. Las poblaciones recién notan la existencia de un determinado proyecto en la fase de su implementación.

En el caso de la región de Mussa-Chimbunila, en el Distrito de Lichinga, la concesión de tierra ha sido problemática. Hasta el 25% de la concesión hecha a la Fundación se superpone con las tierras productivas de las comunidades.

Idrissa Assane, presidente de la Asociación Agropecuaria de Mussa dijo que vio que medían su *machamba* sin ninguna información.

"En el intento de obtener alguna explicación, me dirigí a las estructuras locales, específicamente al dirigente local y después a la oficina administrativa y la respuesta fue que debía aguardar; para mi espanto veo que hay un proyecto de plantación de árboles en mi terreno y hasta ahora estoy esperando," lamentó Assane en 2008.

Las 31 familias de campesinos en la región de Assane tenían sus zonas donde producían mucha comida que sustentaba a sus familias, durante todo el año. En las machambas abandonadas a causa de la plantación de pinos, dejaron numerosos frutales, como bananeros, mangos, perales, papayos, ananás, durazneros, aguacates, nísperos y tubérculos.

Después de varias quejas a lo largo del año 2008, la Fundación comenzó a responder a la cuestión de cómo disponer de nuevas áreas de cultivo para las familias afectadas. Los técnicos de la Fundación instalaron nuevas áreas de cultivo, proporcionaron semillas y abono, pero todo fue muy tardío. El cultivo de maíz parece que no va a rendir casi nada, manifestó la UNAC (Unión Nacional de Campesinos). Sin embargo, la Fundación Maloda prometió la seguridad alimentaria en los distritos donde actúa.

Baptista Iussufo Imede, del poblado de Mussa, Distrito de Lichinga, lamentó que lo hubieran retirado obligatoriamente de su machamba, la cual le daba abundante producción, y le hubieran otorgado una nueva parcela, con sementera atrasada, con abono no apropiado para abonar maíz, terminando con el amarilleo de la misma.

Baptista y otras familias afectadas por el proceso no tienen ni siquiera una espiga de maíz ni otros cultivos, dijo Iussufo.

En el Boletín "Noticias de las Comunidades" de la Fundación, viene información que dice que los campesinos están satisfechos en las nuevas machambas. Estas y otras informaciones en dicho Boletín no dicen la verdad o la realidad de la comunidad, según la información dada por Salimo Ndala, del poblado de Mussa. Según él, lamentaba el retiro obligatorio, el atraso de la labranza, de la sementera, así como del abonado – que no son satisfactorios, como se dicen en el boletín de la Fundación, donde aparece la foto del propio Ndala.

De acuerdo con algunas voces de la comunidad, contactadas por el Boletín de la Unión Nacional de Campesinos, "en Mozambique las leyes sólo defienden a los ricos y no a los pobres." Así afirma Baptista Iussufo Imede, del poblado de Mussa, Distrito de Lichinga.

"En Niassa, todos los proyectos de reforestación entran con políticas que no favorecen a las comunidades en términos del desarrollo de los campesinos. No cumplen la ley de la tierra, sus cláusulas que dicen que las tierras comunitarias requieren consultas comunitarias, zonas de pastoreo, zonas de conservación y derechos consuetudinarios."

Ndala dijo al Boletín de la UNAC que, cada vez más, los campesinos se vuelven vulnerables porque algunos "reyezuelos" trabajan en función de intereses personales.

Rematuo Issa se lamentó de que muchas veces la mujer campesina no es quien toma las decisiones: que todo acaba con los hombres y que la mujer sólo cumple.

"En estas circunstancias, la mujer es la que más sufre, junto con los niños. ¿Dónde está el combate a la pobreza del que siempre habla el gobierno? ¿Será que el campesino saldrá de la pobreza sin tierra? ¿Será que es ésta la revolución verde?" preguntó Rematuo.

Por Alifa Aide, Niassa, Lichinga, Mozambique. Enviado por Janet Gunter, CAFOD, correo electrónico: [jgunter@cafod.org.uk](mailto:jgunter@cafod.org.uk)

inicio

---

## - Venezuela: expropiación de monocultivos de árboles de Smurfit, una medida cargada de futuro

En 1999, el recién electo presidente Hugo Chávez recibía una carta del WRM (ver <http://www.wrm.org.uy/paises/Venezuela/carta260399.html>) en la que le comunicábamos nuestra profunda preocupación por los perjuicios generados por las plantaciones de monocultivos de árboles de la empresa Smurfit Cartón de Venezuela (filial de Smurfit Kappa Group, líder de la producción de cartón

para el mercado europeo) a comunidades campesinas del Estado de Portuguesa.

La carta transmitía lo observado en ocasión de la visita que efectuara el WRM a la zona en 1998, previo a la asunción de Chávez y en respuesta a pedido de gente del lugar. El conflicto entre Smurfit y las comunidades campesinas de la zona era reflejo de la incompatibilidad de dos modelos productivos: el del agronegocio de monocultivos a gran escala y el campesino diverso y a pequeña y mediana escala.

Desde su llegada, las actividades realizadas por Smurfit trajeron perjuicios a los campesinos locales pobres y con escasez de tierras. La empresa comenzó deforestando para hacerse de materia prima, alterando con ello los cursos de agua y afectando, como consecuencia, la presencia de los animales, peces y plantas locales que constituían recursos alimenticios para la gente local. Luego de destruir los bosques comenzó a plantar monocultivos de árboles de rápido crecimiento - eucaliptos, pinos y melinas - con los consabidos impactos en el agua subterránea por el elevado consumo de estas plantaciones.

En su visita a la zona, el representante del WRM recogió, entre otras cosas, la denuncia de los pobladores de "importantes impactos sobre el agua pocos meses después de que se establecieron las plantaciones de la Smurfit. Como en el resto del mundo, estos impactos son el resultado del elevado consumo de agua por estas plantaciones de rápido crecimiento. Pero en este caso se suma la destrucción deliberada de cursos de agua con bulldozers, que aplanan el terreno para poder así plantar más árboles (la política de la empresa parece ser la de que cada centímetro de tierra debe ser plantado) y la destrucción de los bosques de galería que protegen y regulan las cuencas hídricas. El resultado (por supuesto negado por los "expertos" que periódicamente trae la empresa para demostrar lo indemostrable) es que se están secando las quebradas y el volumen de agua de los pozos es cada vez menor. Animales, peces y plantas locales, que proveían muchos de los recursos alimenticios de la gente local también están desapareciendo a pasos agigantados, a medida que sus hábitats naturales son sustituidos por desiertos verdes de árboles y a medida que se talan más bosques para alimentar la planta de celulosa. 'Nunca he visto un pájaro que se pare en un árbol de esos', dice la gente. Agregan que antes los conejos eran muy abundantes y que ahora sólo se los encuentra muy alejados de las plantaciones. Cuentan que antes cazaban armadillos, venados y que consumían pescado de la quebrada, pero que ahora, a causa de las plantaciones, casi han desaparecido". (Ver <http://www.wrm.org.uy/paises/Venezuela/discordia.html>)

El conflicto hizo explosión en 1997. Una fumigación aérea con herbicidas realizada por Smurfit destruyó 190 hectáreas de cultivos y provocó la intoxicación de escolares. A eso se sumó que Smurfit compró la finca "La Productora", que los campesinos esperaban les fuera adjudicada en el marco del programa nacional de reforma agraria. La extensa finca había estado dedicada a la producción agrícola comercial y a la cría de ganado pero los campesinos de las comunidades adyacentes de Morador y Tierra Buena tenían libre acceso a la misma para actividades de pesca, caza y recreación. Cuando pasó a manos de Smurfit la situación cambió radicalmente: la tierra fue ocupada por monocultivos de árboles y rodeada de alambrado de púas, perros y hombres armados para impedir el paso.

El 14 de julio de 1997, los campesinos, amparados en la legislación venezolana que prohíbe la existencia de latifundios y prioriza la asignación de tierras agrícolas, ocuparon La Productora. La respuesta fue una brutal represión (ver Boletín N° 18 del WRM).

La carta que en 1999 el WRM enviara al nuevo Presidente venezolano y a la Comisión de Medio Ambiente del Senado de Venezuela acerca de esta problemática situación, constituyó una acción internacional en apoyo a la lucha de esas comunidades. Al respecto se decía: "Entre los múltiples problemas que dicha empresa [Smurfit] ha generado en esa región, se destacan los referentes al impacto de sus extensos monocultivos forestales sobre el agua, la flora y la fauna, que acarrearán serios problemas para la subsistencia de los pobladores locales." (Ver Boletín N° 22 del WRM)

En 2004, el WRM reiteró al Presidente de Venezuela el pedido de apoyo a los campesinos de la zona para llevar a cabo una negociación con Smurfit en momentos en que parecía que la empresa estaba dispuesta a negociar con los campesinos (ver carta en <http://www.wrm.org.uy/paises/Venezuela/carta181104.html>).

Los procesos se miden a la luz de su perspectiva histórica; difícilmente se obtengan resultados exitosos tangibles y mensurables en el corto plazo. Y eso puede decirse que ocurrió en el caso de la resistencia a la empresa Smurfit y sus plantaciones forestales a gran escala.

En 2007, luego de "cumplir con todos los requerimientos de ley", el Instituto Nacional de Tierras (Inti) venezolano recuperó las más de

dos mil hectáreas de la finca La Productora en poder de Smurfit, declarándola superficie infrautilizada. A partir de entonces las tierras pasaron a formar parte de proyectos agroproductivos a ser ejecutados por unos 700 campesinos organizados en 32 cooperativas, en el marco de la creación de "un nuevo sistema de producción social que permitirá a los campesinos aprovechar la vocación de la tierra e insertarse en el aparato productivo". (1)

Ahora, a más de diez años de aquellos conflictos y de la acción liderada por el WRM contra los monocultivos de árboles, el gobierno de Venezuela tomó el control de otras 1.500 hectáreas de tierras de Smurfit en la franja central del estado de Lara, plantadas con monocultivos de eucaliptos y melinas. La medida de expropiación se adoptó en función de considerar que las tierras no se estaban utilizando conforme a lo establecido por las reglamentaciones gubernamentales. El eucalipto que se utiliza para la producción de papel "se chupa el agua del subsuelo, se están secando los ríos", advirtió Chávez. (2)

En momentos de crisis del modelo económico corporativo mundial resulta vital garantizar el acceso a los alimentos. En Venezuela, así lo entendieron. "Vamos a explotar de manera racional esa madera (de eucalipto) y vamos a sembrar otras cosas allí (...) caraotas (fríjoles) maíz, sorgo, yuca, ñame", fue la promesa del presidente venezolano. (3)

Ya es hora de apartarse de un modelo productivo como el de las plantaciones forestales a gran escala, que resulta lucrativo para algunos pero es nefasto para el ambiente y las comunidades, para quienes los bienes naturales forman parte de sus medios de vida. En este caso el gobierno venezolano finalmente lo reconoció: "La transnacional denominada Smurfit, la cartonera, siembra un tipo específico de madera, en el que los únicos beneficiados son los propietarios de la empresa".

Esta medida, además de su importancia para las comunidades campesinas del lugar, sin duda tiene la fuerza simbólica de marcar el rumbo hacia la soberanía alimentaria, hacia el desmantelamiento de modelos monoproducidos, en gran escala, excluyentes y destructivos. El camino para lograrlo sigue siendo parte del proceso.

Artículo basado en información obtenida de:

(1) Inti inició en Portuguesa rescate de finca La Productora, <http://www.rnv.gov.ve/noticias/index.php?act=ST&f=19&t=45113>

(2) "Chávez expropió los terrenos de la papelera irlandesa Kappa", AP, [http://www.elpais.com.uy/09/03/06/ultmo\\_402921.asp](http://www.elpais.com.uy/09/03/06/ultmo_402921.asp)

(3) Chávez anuncia la intervención de los terrenos de la papelera Smurfit Kappa, EFE, <http://www.abc.es/20090306/internacional-iberoamerica/chavez-anuncia-intervencion-terrenos-200903060236.html>

[inicio](#)

---

## - Brasil: ocupación de plantaciones forestales de Veracel en reclamo de reforma agraria

El 17 de abril ha sido declarado por La Vía Campesina como el "Día Internacional de la Lucha Campesina", en conmemoración de la masacre, a manos de la policía, de 19 campesinos del Movimiento de los Sin Tierra en 1996, durante una movilización en reclamo de tierras.

El tema de la tierra ha pasado a tener gran incidencia en Brasil, y el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) ha desplegado una intensa movilización al respecto.

El pasado 8 de abril, 1.500 familias ligadas al MST ocuparon la finca Putumuju, de la empresa Veracel Celulose (una *joint venture* de la gigante sueco finlandesa Stora Enso y la brasileña Aracruz Celulose), en Eunápolis, en el extremo sur del estado de Bahía. Cortaron alrededor de 2 hectáreas de eucaliptos para plantar maíz y porotos.

La medida apunta a denunciar la ilegalidad de las plantaciones de árboles de Veracel en la municipalidad. La empresa ocupa cerca de 205.000 hectáreas, de las cuales alrededor de 96.000 están cubiertas por plantaciones de eucaliptos, a costa de la desaparición de la Mata Atlántica. La deforestación que causó Veracel con la acción de tractores y topadoras durante el primer año de actividades dio lugar a que el 17 de junio de 2008, en una histórica resolución, un tribunal federal ordenara a Veracel plantar en el lugar de las plantaciones, árboles nativos, y pagar una multa de más de 12 millones de dólares (ver Boletín N° 132 del WRM).

Por otro lado, más de 20.000 hectáreas de esas plantaciones ocupan tierras "devolutas", tierras que pertenecen al estado de Bahía y

que, según lo estipula la Constitución Federal, deberían destinarse a la agricultura a pequeña escala en el marco de una reforma agraria.

La movilización tuvo como objetivo llamar la atención de la sociedad brasileña acerca de la urgente necesidad de acelerar la reforma agraria que actualmente está paralizada, así como denunciar que el poder de Veracel ha provocado la desaparición de varios cultivos de subsistencia en Eunópolis y la concentración de tierras en perjuicio del campesinado. El MST desea debatir sobre la producción de monocultivos de árboles en el estado y la regularización de las "tierras devolutas". "En los últimos dos años el gobierno no ha dado tierras para la reforma agraria" mientras que, según Marcio Matos, de la dirección estatal del MST, "una compañía posee aquí más de 20.000 hectáreas de tierras que deberían ser utilizadas para poner fin a la pobreza y el hambre en la región".

La oficina del Secretario de Agricultura del Estado de Bahia en Salvador, capital del estado, fue también ocupada el 14 de abril, con el objetivo de presionar al gobierno estatal para que cumpla con los compromisos asumidos en 2007, entre ellos identificar posibles tierras con fines de reforma agraria.

La Vía Campesina exhorta a todos y todas a unirse este 17 de Abril a la lucha por los derechos de los campesinos (derechos a la tierra, a la semilla, al agua...) organizando una manifestación, un debate público, la exhibición de una película, una expo de alimentos locales, una acción directa, etc. (Para sumarse a las acciones les proponemos suscribirse a la lista de distribución para el 17 de abril mediante el envío de un mensaje sin texto a [http://viacampesina.net/mailman/listinfo/via.17april\\_viacampesina.net](http://viacampesina.net/mailman/listinfo/via.17april_viacampesina.net))

[inicio](#)

---

## DECLARACIÓN DE LA REUNIÓN DEL WRM

### - Declaración de Heredia "Clima, bosques y plantaciones"

Del 24 al 28 de marzo de 2009 se llevó a cabo en Heredia, Costa Rica, la reunión internacional del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) en torno a la temática "clima, bosques y plantaciones" y sus relaciones con las comunidades locales.

L@s participantes, provenientes de 21 países, reflexionaron, dialogaron e intercambiaron experiencias e información. Estuvieron de acuerdo en que el cambio climático es "la consecuencia inevitable de un sistema socioeconómico y político que ha convertido a la naturaleza y a las personas en una mercancía", que los monocultivos "desplazan comunidades, destruyen bosques, contaminan el planeta y generan más cambio climático" y que "la defensa del clima, los bosques y otros ecosistemas de la mano de los pueblos es la única alternativa posible para el futuro que estamos construyendo".

Los resultados del encuentro, que apuntaron en especial al compromiso de "desarrollar nuestra propia agenda, centrada en las necesidades y luchas de nuestros pueblos, para generar y contribuir a un movimiento social amplio que busque transformar este sistema desde abajo hacia arriba", quedaron plasmados en la Declaración de Heredia, que a continuación se reproduce textualmente:

### Declaración de Heredia Clima, bosques y plantaciones Heredia, 28 de marzo de 2009

Organizaciones de la sociedad civil de todos los continentes nos hemos reunido en Costa Rica entre los días 24 y 28 de marzo para compartir experiencias, visitar comunidades campesinas reflexionar y generar propuestas sobre la temática de Clima, Bosques y Plantaciones.

En la primera parte de nuestro encuentro visitamos comunidades campesinas de la zona norte y pudimos verificar el impacto del monocultivo de piña sobre comunidades locales, sus territorios, sus fuentes de agua, su salud y los ecosistemas locales y comprobar como las comunidades campesinas continúan protegiendo sus bosques y regenerándolos frente a todas las agresiones que reciben.

Pudimos constatar de manera impactante la imposición de un modelo agroexportador que se repite con distintas formas y productos a lo largo de todo el globo y que nos conduce hacia la presente debacle ambiental. Este modelo de exportación de productos básicos, con sus monocultivos, el uso intensivo de agroquímicos, el transporte de productos a través de miles de kilómetros para el consumo de un norte opulento es una de las principales causas de la actual crisis climática.

Costa Rica se vende al mundo como un país "verde" que defiende sus bosques y su biodiversidad, sin embargo hemos verificado que ésta es una imagen falsa que no refleja la realidad que vive el pueblo y el ambiente en Costa Rica.

Después de dos días de reflexionar sobre las causas que han llevado a nuestra sociedad a esta situación y sobre las propuestas que desde los ámbitos oficiales se están realizando queremos compartir nuestras conclusiones, nuestros compromisos y nuestras propuestas para enfrentar el Cambio Climático.

Nuestra primera conclusión es que el Cambio Climático es la consecuencia inevitable de un sistema socioeconómico y político que ha convertido a la naturaleza y a las personas en una mercancía y que si bien el mismo es una de las amenazas más serias que deberemos enfrentar hacia el futuro, es parte de una cadena de crisis que vienen sucediéndose los últimos años.

En segundo lugar hemos llegado a la conclusión de que ninguna de las soluciones propuestas desde los ámbitos gubernamentales y de Naciones Unidas enfrenta realmente las causas del Cambio Climático.

Hemos concluido que el mercado de los bonos de carbono, el mecanismo conocido por su sigla en inglés como REDD, el pago por servicios ambientales y todos los mecanismos de mitigación o compensación basados en el mercado son instrumentos que no solo no cumplen el objetivo declarado, sino que avanzan en la mercantilización de toda la vida y por lo tanto en la destrucción de nuestro planeta y en el agravamiento del Cambio Climático. Todos estas propuestas se convierten en "blancos móviles" que cambiando permanentemente intentan distraernos de los verdaderos problemas.

El mercado global y sus grandes corporaciones se han apropiado de las negociaciones sobre Cambio Climático en las Naciones Unidas y las han secuestrado, convirtiéndolas en un espacio para negocios que de ninguna manera responden a las necesidades y las medidas que urgentemente se deben tomar.

El Banco Mundial, que ha sido responsable de financiar la destrucción del planeta, ahora está adoptando un papel de liderazgo en las negociaciones sobre clima, promoviendo modelos de mercado fracasados que convierten en una burla los intentos de enfrentarse a la crisis climática.

Tampoco las tecnologías que se están desarrollando como respuesta, tales como los agrocombustibles, nuevas variedades de transgénicos, el uso del "biochar" y otras similares son una respuesta real al Cambio Climático. Detrás de todas estas falsas soluciones están las grandes corporaciones con la complicidad de los gobiernos, que se han convertido en simples facilitadores de los negocios de las mismas. Al mismo tiempo, son también los gobiernos quienes promueven la represión y la criminalización de las personas y organizaciones que resisten a la imposición de plantaciones, monocultivos y todas estas falsas soluciones.

Por este motivo, nos hemos comprometido a desarrollar nuestra propia agenda, centrada en las necesidades y luchas de nuestros pueblos, para generar y contribuir a un movimiento social amplio que busque transformar este sistema desde abajo hacia arriba.

En este marco, la defensa del clima, los bosques y otros ecosistemas de la mano de los pueblos es la única alternativa posible para el futuro que estamos construyendo. Las mujeres desempeñan un papel de liderazgo fundamental en el camino hacia un cambio de relaciones entre las personas y con la naturaleza que privilegie la cooperación por sobre la dominación y el control.

Al mismo tiempo rechazamos las plantaciones y monocultivos porque desplazan comunidades, destruyen bosques, contaminan el planeta y generan más cambio climático y éste será uno de los puntos principales de nuestra agenda a futuro. Definitivamente resaltamos que las plantaciones no son bosques.

Sobre esta base es que nos proponemos:



1- La defensa de la tierra y territorios en oposición a cualquier tipo de concentración de la tierra en pocas manos. Proponemos la realización de una reforma agraria integral, partiendo de la integración solidaria de mujeres y hombres con su tierra y protegiendo el agua y la biodiversidad que nos sustenta. Nos oponemos terminantemente a las reformas agrarias de mercado promovidas por el Banco Mundial, que solo buscan el desplazamiento de las comunidades para ocupar sus territorios. Nuestra propuesta es relacionarnos con la tierra de manera respetuosa y sin agredirla. Entendemos que defender el territorio es defender nuestra cultura y nuestro modo de relacionarnos entre nosotros y con la tierra.

2- Soberanía alimentaria, entendida como el derecho de los pueblos a decidir sobre todo lo concerniente a la producción de alimentos y la agricultura. La Soberanía Alimentaria comienza con la defensa de las semillas criollas y el vínculo con la naturaleza. Para poder ser soberanos necesitamos producir localmente y de manera diversificada la mayor parte de nuestros alimentos para nuestro consumo en armonía con la naturaleza y de esta manera podemos producir alimentos para todos, "enfriando el planeta" y combatiendo el Cambio Climático. Este es el camino para lograr pueblos y ecosistemas saludables y en equilibrio.

3- Oponernos a los mecanismos de mercado para el clima, resistiéndolos y denunciándolos. Denunciaremos en todos los ámbitos posibles la falsedad de los bonos de carbono, el mecanismo REDD o todas las propuestas similares que puedan surgir a futuro. Nos comprometemos a explicar en todos los ámbitos posibles con claridad las razones por las que estos mecanismos jamás podrán dar una respuesta a la actual crisis climática.

Estos objetivos los concretaremos a través de realización de actividades en las que nos iremos coordinando y apoyando:

- Educación y concientización a través de la producción de materiales educativos, audiovisuales y todas aquellas herramientas que permitan ampliar la base de personas concientes de la problemática.
- Realización de estudios de caso para documentar los impactos del Cambio Climático y sus falsas soluciones, acompañando a las comunidades afectadas en sus denuncias.
- Creación de alianzas con todos los movimientos sociales que cuestionan este sistema socioeconómico: organizaciones campesinas, pueblos indígenas, organizaciones de mujeres, organismos de derechos humanos, sindicatos, etc.
- Apoyo a los movimientos de afectados por el Cambio Climático para ayudar a que su voz se escuche y fortalecer su estrategias de sobrevivencia.
- Trabajo a nivel local, nacional e internacional de manera coordinada y solidaria.

Volvemos a nuestros países hermanados con el pueblo de Costa Rica en sus luchas contra los Tratados de Libre Comercio y en defensa de la biodiversidad, el agua, la producción en armonía con la naturaleza y un mundo justo y solidario.

Alejandra Porras (COECOCEIBA) - Costa Rica  
Almuth Ernsting (Biofuel Watch) - Reino Unido  
Ana Filippini (WRM) - Uruguay  
Carlos Salvatierra (Savia) - Guatemala  
Carlos Vicente (GRAIN) - Argentina  
Chris Lang (Monitoreo REDD) - Alemania  
Eduardo Aguilar (COECOCEIBA) - Costa Rica  
Elizabeth Bravo (Acción Ecológica) - Ecuador  
Elvin Castellón (FEDICAMP) - Nicaragua  
Francesco Martone (FPP) - Italia  
Ginting Longgena (Amigos de la Tierra Internacional) - Indonesia  
Grace García (COECOCEIBA) - Costa Rica  
Gustavo Castro (Otros Mundos /Amigos de la Tierra) - México  
Ines Soares Rodrigues (Via Campesina) - Brasil

Isaac Rojas (COECOCEIBA) - Costa Rica  
Javier Baltodano (Amigos de la Tierra Internacional) - Costa Rica  
Juan Almeyda (Madre Tierra) - Honduras  
Juan Figuerola (COECOCEIBA) - Costa Rica  
Jutta Hill (FERN) - Alemania  
Lambert Okrah (Instituto para Asuntos Culturales) - Ghana  
Mariana Porras (COECOCEIBA) - Costa Rica  
Miguel Marín (FEDICAMP) - Nicaragua  
Nicola Bullard (Focus on the Global South) - Filipinas  
Oscar Reyes (Transnational Institute) - Holanda  
Ricardo Carrere (WRM) - Uruguay  
Ricardo Navarro (CESTA) - El Salvador  
Sarah Sexton (The Corner House) - Reino Unido  
Winnie Overbeek (Red Alerta contra el Desierto Verde) - Brasil  
Witoon Permpongsacharoen (FER) – Tailandia

[inicio](#)

---

## MAS SOBRE PLANTACIONES

### - Ignorancia con premeditación: la FAO y las plantaciones industriales de árboles

Desde hace mucho tiempo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) actúa a favor de la industria forestal. Una de las estrategias de la FAO para apoyar la expansión de los monocultivos es fingir que las plantaciones industriales de árboles son bosques.

En diciembre de 2008, *Forest Products Journal* publicó un informe titulado "Wood from planted forests: A global outlook 2005-2030", escrito por Jim Carle y Peter Holmgren, dos de los expertos en forestación de la FAO. El informe repite el mito de que las plantaciones son bosques, como si por repetirlo el mito se volviera realidad.

Carle y Holmgren parecen estar tan seguros de sus afirmaciones que no les interesa leer nada que pueda contradecirlas. La literatura citada en sus informes no incluye ninguno de los muchos informes, artículos o videos que documentan el impacto social y ambiental de las plantaciones industriales de árboles. Por el contrario, escogen las evidencias que les convienen en fuentes favorables a la industria.

Según Carle y Holmgren, "los bosques plantados tienen un papel importante en la generación de beneficios sociales y económicos, y en la erradicación de la pobreza en los países en desarrollo y en países industrializados donde los grupos marginados y los pueblos indígenas fueron previamente excluidos de los beneficios de los procesos de desarrollo." Su fuente para esta declaración es un libro publicado en 2005 por el Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED).

Un año antes, el IIED produjo un informe sobre las plantaciones industriales de árboles en Sudáfrica, el cual llegó a una conclusión muy distinta: "los empleos generados por la industria forestal no pueden sacar de la pobreza crónica a la vasta mayoría de trabajadores forestales, principalmente mujeres, ni evitar que caigan aún más en la pobreza." Carle y Holmgren están al tanto de este informe, o al menos deberían estarlo. Se los envié en junio de 2008 solicitándoles sus comentarios. Como no contestaron, lo volví a enviar en setiembre de 2008. Pero Carle y Holmgren tienen una estrategia simple para enfrentar todo lo que contradiga sus conclusiones predeterminadas: ignorarlo.

Una de las fuentes citadas en su trabajo es un informe del año 2003, "Fast-Wood Forestry: Myths and Realities", publicado por el Centro de Investigación Forestal Internacional (CIFOR). Este informe señala que, si bien se afirma que las plantaciones industriales de árboles restan presión a los bosques naturales, "tal afirmación es muy tendenciosa". El informe de CIFOR explica que "Podría ser cierto para un pequeño número de países – Nueva Zelanda y Sri Lanka son citados a menudo – pero existe poca evidencia que

sugiera que las plantaciones de árboles de crecimiento rápido hayan disminuido la presión sobre los bosques naturales en otros lugares.”

Si Carle leyó esto, no lo entendió. “Los bosques plantados pueden, en cierta medida, restar presión a los bosques indígenas,” dice en un video publicado en el sitio web de la FAO. “Sin duda hay muchos ejemplos de países que han tenido un programa de desarrollo de bosques plantados, en los cuales, ahora, el 90 o 100 por ciento de la producción de madera rolliza se obtiene de los bosques plantados. Y han reservado sus bosques indígenas básicamente para la conservación, el manejo de áreas protegidas, los parques nacionales, las reservas, el uso recreativo.”

Carle no dice de qué países está hablando. Tampoco explica que la actual expansión de las plantaciones industriales de árboles se da en el Sur global, para satisfacer el consumo excesivo del Norte. No describe la enorme destrucción de los bosques de Indonesia para alimentar las fábricas de pulpa y papel. En los últimos años, las plantaciones industriales de árboles de Brasil se expandieron más rápido que en la mayoría de los países. Pero Brasil tiene también uno de los niveles de deforestación más altos del mundo. Esto no significa que las plantaciones sean la causa de la deforestación, sino más bien que las plantaciones no han aliviado la presión sobre los bosques naturales. Cuando los bosques son talados para dar paso a los cultivos agrícolas, como es el caso en Brasil, es difícil ver cómo las plantaciones de árboles podrían reducir la deforestación. Alguien que trabaja para una organización cuyo nombre incluye las palabras “Alimentación” y “Agricultura”, por cierto debería ser capaz de captar esto.

En setiembre de 2008, Raquel Núñez, del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM), se reunió con Jim Carle, Peter Holmgren y José Antonio Prado, funcionarios de la FAO, y les entregó una declaración titulada “Los monocultivos de árboles no son bosques”. Dicha declaración, firmada por más de 100 profesionales y estudiantes forestales de 29 países, señala algunos de los impactos que las plantaciones generan sobre las comunidades locales, en especial la pérdida de biodiversidad, los cambios en el ciclo del agua, la mengua de la producción de alimentos, la degradación del suelo, la pérdida de culturas indígenas y tradicionales, los conflictos con las empresas forestales, la disminución del empleo, la expulsión de las poblaciones rurales y la destrucción del paisaje natural. Pero Carle y Holmgren son absolutamente coherentes, e ignoraron la declaración.

En su sitio web, la FAO ilustra su comunicado de prensa sobre el informe “Madera de bosques plantados” con una fotografía de los monocultivos de eucaliptos de Veracel en Brasil. La leyenda dice: “Producción industrial de madera rolliza de un bosque plantado, Brasil.” No nos queda duda de que los “bosques plantados” de los que habla la FAO son, de hecho, plantaciones industriales de árboles. Pero la FAO mantiene el silencio acerca de los impactos de las plantaciones de Veracel.

Una publicación reciente de la ONG brasilera CEPEDES documenta el impacto de las plantaciones de Veracel sobre el agua, el medio ambiente, los trabajadores y las comunidades rurales. CEPEDES cita a un trabajador rural: “me siento atacado por tener que vivir cada día frente a ese ‘mar de eucaliptos’. Cada día vemos que nuestros arroyos, estanques y manantiales se secan...Y ahora lo único que nos queda es extrañar la belleza del lugar, el olor, el color y las bandadas de pájaros.”

En lugar de seguir haciendo caso omiso de la evidencia, la FAO debería escuchar a la gente que vive con los impactos de las plantaciones. La ignorancia premeditada de la FAO debe terminar.

Chris Lang, <http://chrislang.org>

[inicio](#)

---

### - FSC: cada vez más solo en el camino de la certificación de las plantaciones de árboles

Hasta el año pasado, el Consejo de Manejo Forestal (FSC) había certificado 8,6 millones de hectáreas de plantaciones industriales de árboles a pesar de la amplia evidencia respecto a la insustentabilidad social y ambiental de los monocultivos de árboles a gran escala.

Conscientes de que el sello FSC sirve principalmente para dar un maquillaje verde a las empresas, una por una todas las ONG se han ido retirando de esa organización internacional de certificación, la cual ha ido perdiendo cada vez más credibilidad en torno a este tema.

Ahora fue la organización ambiental alemana Robin Wood la que abandonó el FSC Internacional, después de haber sido miembro del mismo durante más de doce años. Como ellos lo explican, la razón para esta decisión “es, sobre todo, que los monocultivos industriales como las plantaciones de eucaliptos también reciben el sello FSC.” “ROBIN WOOD considera que no se justifica que enormes cultivos de eucaliptos y pinos en países del Sur global como Brasil, Sudáfrica o Uruguay, cuenten con el sello FSC. La expansión de estas plantaciones a menudo desplaza a la población local de sus espacios de vida tradicionales, lo cual deriva en conflictos sociales significativos. Además, estos monocultivos se realizan utilizando agroquímicos y fertilizantes químicos. Por lo tanto, desde el punto de vista de ROBIN WOOD, no son ecológicamente compatibles ni socialmente justos”, declara un comunicado de prensa de la organización.

“Ya no queremos compartir la responsabilidad de que los monocultivos industriales reciban un ‘camuflaje verde’ del FSC”, explica Peter Gerhardt, responsable del sector bosques tropicales dentro de ROBIN WOOD.

Fuente: “ROBIN WOOD leaves FSC-International”, comunicado de prensa de ROBIN WOOD, Hamburgo, 16 de marzo de 2009. Por más información: Peter Gerhardt, bosques tropicales, [tropenwald@robinwood.de](mailto:tropenwald@robinwood.de), Rudolf Fenner, [wald@robinwood.de](mailto:wald@robinwood.de).

inicio

### - Nuevas herramientas informativas del WRM

El WRM acaba de producir cuatro nuevos documentos (solo en inglés) que intentan servir de herramientas para la acción. El informe **“Ethanol from cellulose: A technology that could spell disaster”** se refiere a la nueva tecnología que pretende convertir la celulosa contenida en las plantas a distintos tipos de combustibles, entre ellos etanol líquido, que podría ser utilizado en el transporte como alternativa a la gasolina. La investigación analiza los actores involucrados, en especial la industria de celulosa y papel, así como las principales amenazas: mayor deforestación y más intensificada, mayor expansión de las plantaciones de monocultivos de árboles y de árboles transgénicos, mayor poder para las grandes empresas, lo que conlleva mayor escala y concentración.

Las plantaciones de eucalipto, palma aceitera, caucho y jatrofa se están expandiendo en tierras y bosques de comunidades locales de los países de la región del Mekong –Birmania, Camboya, China, Laos, Tailandia y Vietnam. El informe **“Regional perspectives on plantations: An overview on the Mekong Basin”** describe los graves impactos sociales y ambientales de esas plantaciones en un lugar cuyo pueblo ha considerado a ríos y bosques como lugares para cazar y pescar y donde la tierra les brinda arroz, una serie de cultivos y constituye el hogar de los pueblos locales. Ahora, inversionistas codiciosos llegan a la región para explotar la tierra y hacer mucho dinero para llevárselo. No obstante, la resistencia de las poblaciones locales se abre paso a pesar de difíciles escenarios políticos.

Las plantaciones de árboles en el sur de África se concentran en Sudáfrica y Swazilandia, pero también se están extendiendo a Mozambique. **“Regional perspectives on plantations: An overview on Southern Africa”** analiza la industria forestal de la región, dominada por dos grandes empresas sudafricanas de celulosa y papel –Mondi y Sappi- y ofrece un panorama, país por país, de la oposición a los monocultivos forestales.

Los impactos sociales y ambientales de las plantaciones de palma aceitera y caucho en el África tropical son muy similares en muchos aspectos, en especial que ambas ocupan grandes superficies de tierra que hasta ahora han estado en manos de poblaciones indígenas o campesinas y han constituido su sustento. **“Regional perspectives on plantations: An overview on Western and Central Africa”** habla de lo que diferencia a ambas plantaciones: mientras que el caucho es claramente una especie exótica traída por las potencias colonialistas, la palma aceitera es una especie nativa en muchos países de África Occidental, y forma parte de la cultura de las comunidades locales. Esto hace que a la población local le resulte difícil comprender por qué esta especie –cuando es plantada en escala industrial- puede provocar impactos negativos. Sin embargo, hay muchas formas de resistencia “anónima”, espontánea e individual de la gente que vive en los alrededores de esas plantaciones.

inicio

**Boletín Mensual del Movimiento Mundial por los Bosques**  
Este boletín también está disponible en inglés, francés y portugués  
Editor: Ricardo Carrere

**Movimiento Mundial por los Bosques**  
Maldonado 1858 - 11200 Montevideo - Uruguay  
tel: 598 2 413 2989 / fax: 598 2 410 0985  
[wrm@wrm.org.uy](mailto:wrm@wrm.org.uy)  
<http://www.wrm.org.uy>

